

R. 26. 744

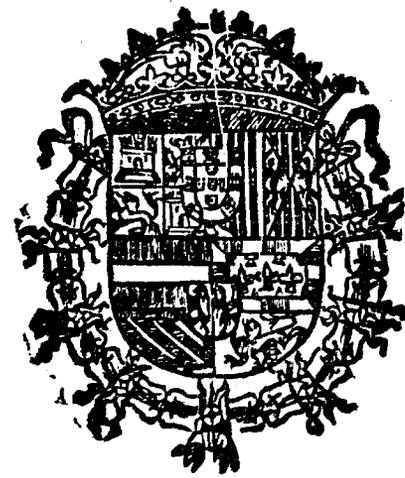
S E R M O N

e s (6)

PREDICADO POR
 EL PADRE FRAY THOMAS
 de San Vicente, Religioso Descalço de la Or-
 den de Nuestra Señora del Carmen , en su
 Conuento de S. Hermenegildo el dia quinto
 de las Octauas, q̄ el Rey Dō Felipe III. Nue-
 stro Señor celebrò auna en los dos Conuentos
 de Carmelitas Descalços, y Descalças de Ma-
 drid, a la fiesta del Patronato de la gloriosa
 Virgen Santa Teresa Fundadora desta Re-
 formacion, Patrona de los Reynos de
 España Corona de Castilla; im-
 presso por mandado de
 su Magestad.

Año

1627.



CON LICENCIA.

En Madrid, Por los Herederos de Pedro de Madrigal.

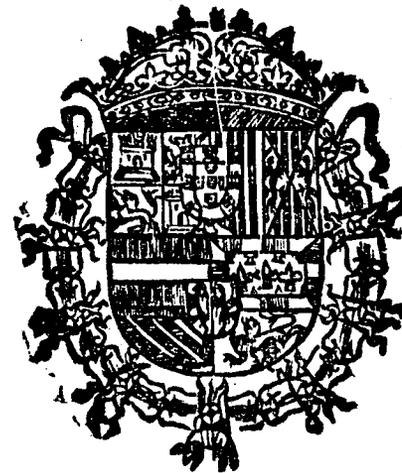
0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

1195

DRID
 lse R stas
 IIVXXV

PREDICADO POR
 EL PADRE FRAY THOMAS
 de San Vicente, Religioso Descalço de la Or-
 den de Nuestra Señora del Carmen , en su
 Conuento de S. Hermenegildo el dia quinto
 de las Octauas, q̄ el Rey Dō Felipe III. Nue-
 stro Señor celebrò auna en los dos Conuentos
 de Carmelitas Descalços, y Descalças de Ma-
 drid, a la fiesta del Patronato de la gloriosa
 Virgen Santa Teresa Fundadora desta Re-
 formacion, Patrona de los Reynos de
 España Corona de Castilla; im-
 presso por mandado de
 su Magestad.

Año



1627.

CON LICENCIA:

En Madrid, Por los Herederos de Pedro de Madrigal.



P R E F A C I O N .



O me determinara à imprimir cosa alguna mia , porque las tengo por indignas de estampa. Pero, en esta ocasion obligame a ello la obediencia de su Magestad, que como por su falta de salud no pudo afsistir a los Sermones de Nuestra Santa Madre Teresa de I E S V S, haze muestra de su grãde Christiandad, y deuociõ de la Santa , con querer ver impressos los Sermones de sus alabanças, y afsi yo imprimo dos que hize, no obstãte nuestra incapacidad: porque veo, que sino acertare en dezir, alomenos acertare en obedecer.

SIMILE EST REGNUM
Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes
lampades suas exierunt obuiam Sponso, &
Sponse.



LA salutacion deste Sermon fue referir en nuestro romance la letra del Sagrado Euãgelio, pidiendo la gracia, la qual aunque otros piden para profeguir, yo me hallo necesitado de pedirla para començar, entrandome por las puertas de la misericordia diuina, y suplicando al Señor me cõceda su diuina luz, y a la Virgen me la alcance, diciendo la oracion del Aue Maria.

A V E M A R I A.

DOS deudas tenemos el dia de oy, vna a la letrã del sagrado Euangelio, que bien mirada tiene mas misterios que letras: otra a la santidad de nuestra Madre Santa Teresa de IESVS, que ella sola pide mas tiempo del que tenemos, porque mal podrè yo en vna hora referir lo que ella obrò en sesèta y ocho años que viuio en esta vida mortal: y mas auiendo sido su carrera en el camino de la virtud tan veloz, que por mucha priesa que me de yo en el dezir, se la diò ella mayor en el obrar. Con todo partiremos el tiempo, dando la mitad del a la letra, y la otra mitad a la Santa. Con la letra purificaremos nuestros coraçones, pues dixo el Señor: Ioan. 15. *Iam vos mundi estis propter sermonem, què loquutus sum vobis.* Y con la Santa esforçaremos nuestras almas: que los exemplos de los Santos, y mas de tal Santa, alientan mucho. Y viene bien este orden, porque almas puras son menester para alabar a Dios en sus Sãtos, y no quiere ser alabado de lenguas manchadas, el que hablando con el pecador le dixo: *Quare en enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum?* Psalm. 49.

Viniendo

3
Viniendo puts a lo primero, en la letra deste Santo Euãgelio nos propone el Señor sus dos venidas al mûdo, la primera en que vino a redimirnos, la segunda en que vendra a juzgarnos. La primera nos declarò en aquellas palabras: *Simile est regnum cœlorũ decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obuiam Spõso, & Sponse.* La segunda declara mas abaxo diciendo: *Media nocte clamor factus est: ecce Sponsus venit exire obuiam ei.* Y que estas venidas en la letra seã diferentes, prueuase claro, porque en las primeras palabras se dize, que salieron al recibo del Esposo todas diez Virgines: *Decem Virginibus* (dize el texto) *quæ accipientes lampades suas, exierunt obuiam,* mas en las segũdas palabras solas las cinco prudentes salieron a este recibo, porque las locas se diuertierõ a buscar oleo, y no le hallaron, porque le buscaron tarde.

Y es de gran prouecho para el alma la meditacion destas dos venidas: porq̃ de la primera saca esperança y confiança en el Señor, viendole venir tan lleno de misericordia, y amor. Mas de la meditacion de la segunda venida saca el alma el temor santo, porque vee, que ha de venir Christo a juzgarnos con gran rectitud, y estos dos afectos jũtos son los que conseruan el alma. Porque si la esperança es tanta, que quita el temor, ò el temor es tanto que quita la esperança, viue el alma en peligro, porque es muy peligroso qual quiera de estos dos extremos: el seguro del alma es juntar en vno la esperança con el temor.

Pues de la letra referida se facan tres diferencias de la primera, y segunda venida del Señor. La primera es, que quando vino a redimirnos, vino callando; pues en el primer encuentro no se vee hablasse palabra con las diez Virgines: mas en la segunda venida, no solo hablàrà, sino que clamàrà, porque dize el texto: *Clamor factus est:* Esto nos enseña, que en la venida de nuestra redencion Christo calla, y tanto, que dixo Isaias, cap. 53. *Sicut Agnus coram ton-dente se obmutuit, & non aperuit os suum,* porque asì como el Cordero, quãdo le trasquilan, padeze, y no vala: asì Chris-

A 3

to en

to en nuestra redención padeciò, y callò.

Pero para declarar mas esto, contraponamos a este lugar de Isaias otro de San Matheo en el cap. 5. *Et aperiens os suum docebat.* No son contrarios el Euangelista, y el Profeta; pues hablaron con vn mesmo espiritu, y con todo esso el vno dize, que abriò su boca, y el otro que no: si abriò la boca, como no la abriò? y fino la abriò, como la abriò? Parecen estos terminos repugnantes; pero San Augustin responde, que Christo en su primera venida: *Siluit, & non siluit: siluit à vindicta, sed non à præcepto.* Dos lenguas hemos de considerar en Christo, vna la de la justicia con que castiga el pecado, otra la de la misericordia con que enseña, y perdona al pecador. Pues en la primera venida callò con la lengua de la justicia, y esso dixo el Profeta Isaias: pero habló con la lengua de la misericordia, y esso dixo el Euangelista, que por esso añadió: *Aperiens os suum docebat:* que enseñarnos obra de misericordia fue. Y deue advertir el pecador, quan bueno es Dios para con el, pues calla, quando el peca, y quan malo es el para con Dios; pues peca, quando Dios calla. De lo qual se quexa el mismo Señor en el Psalmo 49. diziendole al pecador: *Hæc fecisti, & tacui.* Yo callo quando tu pecas. Que mayor bondad? Y tu pecas quando yo callo. Que mayor malicia?

Mas en la segunda venida trocarsehan las suertes, porque callara la lengua de la misericordia, hablarà la de la justicia; y esta hablarà tan recio, que *Clamor factus est.* Por ventura no será clamor de la justicia aquella palabra, q̄ se dirà a los justos: *Matth. 25. Venite benedicti Patris mei?* Iten aquella que se dirà a los pecadores: *Ite maledicti in ignem æternum?* En esta vida pecan, quando Dios calla, en el juyzio diuino hablarà Dios, y callaràn ellos, porque veràn sus pecados tan claros, que ni podràn negallos, ni defenderlos, solo podràn penar, y callar. Figura desto fue aquel descoraçes que se sentò en la mesa de las bodas con habito indecente, con el qual habló la lengua de la justicia, diziendo:

Ligatis

Ligatis manibus; & pedibus mittite eum in tenebras exteriores: Matthæi 22. Mas el obmutuit, porque no tuuo que responder. Por lo qual despues de auer dicho en vn lugar citado de David: *Hæc fecisti, & tacui,* prosigue: *Psalmo 49. Existimasti inique, quod ero tui similis? arguam te, & statuam contra te faciem tuam.* Reprehende a los pecadores vna presunción falsa que tienen, que el Señor porque los espera dandoles tiempo de penitencia, nunca los ha de castigar: y es engaño, porque dilatar el castigo, no es quitarlo. Que el dilatarlo es misericordia; y el no darlo, sería injusticia, y la misericordia de Dios no es injusta. Y así dize el Señor: *Existimasti inique, quod ero tui similis?* Porque el juez que no castiga al ladron, es como el: no porque hurte, sino porque disimula el hurto. Por esso pues Christo no es como el pecador, porque ni haze pecado, ni lo disimula, aunque dilata el castigo, y desengaña al pecador con las vltimas palabras diziendo: *Arguam te, & statuam contra te faciem tuam:* Y dize vna Glossa, idest, *conscientiam tuam.* Porque la conciencia es la cara del alma: y dize Agustino, que esta cara se distingue de la del cuerpo; en que con los ojos del cuerpo puedo ver la cara agena, y no la propia: mas con los del alma puedo ver la conciencia propia, y no la agena. Esta no miran los pecadores en esta vida, diuertidos en las cosas terrenas: mas en el juyzio diuino pondrales Dios sus conciencias delante de sus ojos tan claras, que en ellas veràn la justa la pena de sus pecados; tan claro, que como queda dicho, ni los podràn escusar, ni negar.

La segunda diferencia destas dos venidas es, que en la primera vino el Esposo con la Esposa, y así las diez Virgines: *Exierunt obviam Sponso, & Sponse:* Mas en la segunda venida vendrá solo el Esposo, y así dize la letra *Clamor factus est, ecce Sponsus venit,* de la Esposa no dize nada, porque no ha de venir con el, toda la dificultad, de declarar esta diferencia, está en averiguar quié es este Esposo, y esta Esposa.

A4

Y en

da, *obuiã ei*, y ser distintas estas dos vocaciones se prueua porque a la palabra *exire*, obedecieron todas, mas a la palabra *obuiam ei*, solo obedecieron las prudentes, las cuales como tenían buen pleito, salieron a recibir al juez con alegría: las locas no salieron, porque esperauan mala sentencia. Y es de notar, que en aquella palabra *exire*, se declara la resurreccion vniuersal, porque en el juyzio vltimo saldran los hombres de donde están, esto es, de los sepulcros, porq̃ todos hemos de morir, por lo qual dixo el Saluador. en Sã Iuan, cap. 5. *Venit hora in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filij Dei.* Como pueden los muertos oyr la voz de Christo, pues no tienen sentido, ni entendimiento, y sin estos sentidos no se oye? Respondo, que de dos maneras se oye la voz de Christo, ò percibiendola, y desta manera no la oyen los muertos, ò para obedecerla, dessa manera si, que la voz de Dios de todas las criaturas es obedecida: pues està escrito: *Psal. 118. Omnia seruiunt tibi:* assi pues todos los muertos oyrã la voz de Christo, por que quando diga, *exire*, todos saldran de sus sepulcros vivos, y assi dize el Apostol. 1. *Corinth. 15. Omnes quidem resurgemus.*

Mas no todos saldran a recibir al Esposo, porque no vienen Esposo, y Esposa, sino Esposo y Iuez, los buenos saldranle al encuentro: y assi dixo San Pablo 1. *Thefal. 4. Nos qui viuimus, simul rapiemur in nubibus obuiam Christo in aëra:* por que no les impidiran los cuerpos que los recibiran con el Dõ de la agilidad. Mas los miserables pecadores no saldrã al encuetro al Esposo, como no le recibieron las Virgines locas, porq̃ viendose tan feos, huyrã tanto de su juez, q̃ como dize S. Lucas. c. 21. *Vẽdran à partido cõ los montes, y les dirã: Cadite super nos.* Aqui se verã lo que es vn pecado, pues haze tã miserable al hõbre, q̃ en el dia de la mayor necesidad tẽdrã por mejor suerte, verse enterrado, y sepultado debaxo de los mõtes, q̃ verse ante los ojos de aq̃l Señor q̃ cõ tãto amor le criò, y le redimiò. Y esto vaste de terra.

§. II,

§. II.

Viniẽdo a la segũda parte deste sermõ en q̃ hemos de tratar de las excelencias, virtudes, dones, y prerrogatiuas de nra Madre Sãta Teresa de Iesus. Yo me hallo tã cõfuso, y deslũbrado cõ la abũdãcia de la materia, q̃ escogiera de gana el silẽcio por hallarme tã corto: pero pues esto no es posible, diremos lo q̃ se ofrezca cõ forme al tiempo, y serã como sacar agua del mar en vna muy pequeña vasija.

Nuestra Sãta fue Virgen prudentissima que saliò al encuentro a su Esposo en la primera venida con gran feruor, y en la segunda venida, q̃ fue la de su muerte, cõ grã felicidad. Arriba queda dicho, que Christo Nuestro Señor en su primera venida callò el castigo de nuestros pecados, y hablò enseñando nos el remedio dellos. Este lenguaje de la enseaõa diuina aprendiò nuestra Sãta desde su niñez, y assi la facò el Señor tan sabia, que no conocemos otra, de su sexo, mas alumbrada del Señor, exceptuãdo a la Virgẽ Nuestra Señora, que su sabiduria, y santidad fue de classe superior. De nuestra Santa se verifican aquellas palabras del Espiritu Santo, Sapient. 10. *Dedit illi scientiam Sanctorum:* no dixo *Doctorum*, porque la ciencia de los Santos excede a la de los sabios, particularmẽte en dos cosas. La primera en q̃ tiene mas de infuso, q̃ de adquisito: esso dize la palabra *dedit illi*, porq̃ los Sãtos aprẽdierõ mas en la oraciõ q̃ en el estudio, los sabios del mũdo mas en el estudio, q̃ en la oraciõ, y como en la oraciõ se aprende inmediatamente de Dios, la ciencia, que alli se recibe, excede tanto a la de los sabios, adquirida por sus propios discursos, que esta no la alcança aun a ver. Lo segundo excede la ciencia de los Santos a la de los Doctos, en que esta enseaõa a saber, pero no da el obrar, q̃ para saber vasta la sabiduria, pero para obrar es menester virtud, mas la ciencia de los Santos, como recibida de Dios, q̃ da ciencia y virtud, tiene lo vno;

B 2 y lo

y lo otro, conuiene a saber la ciencia que enseña y la virtud que obra.

Esta ciencia es, la que pedia el Profeta David en el Psal. 142. quando dezia: *Doce me facere voluntatem tuam: quia Deus meus es tu*: dos cosas pedia a Dios en estas palabras, ciencia y obediencia, la ciencia pidio, quando dixo: *Doce me voluntatem tuam*: que como Santo no queria saber vanidad, sino la voluntad de su Señor: la obediencia pedia en aquella palabra *facere*, porque no dixo *doce me scire*, porq̄ saber saber, sin saber obrar, no es saber: y añade, *quia Deus meus es tu*, para enseñarnos, q̄ el Catedratico desta ciencia de obrar solamente es Dios, y el la enseña, no tãto a los q̄ apréden cõ su discurso, quãto a los oyétes humildes en el exercicio de la oracion, que nuestra Madre sin muchos discursos propios con aprender inmediatamente de Christo fue tã sabia como se dirã.

Supuesto pues que nuestra Santa en su sabiduria juntõ la ciencia con la obediencia, que es lo que pedia David. Diremos lo primero de su ciencia, y luego de su obediencia, y porque vaya lo que dixeremos mas autorizado, lo mas dello sacaremos de la Bula de su canonizacion, porque las excelencias de nuestra Santa son tales que se hazen increíbles a nuestra corta Fè, y por esso juzgo por necessario comprouarlas con autor y refugio tan abonado, como es el Vicario de Christo en la tierra. Gregorio Decimoquinto mandò que en la oracion que se canta de las Virgines, quando se càrastle de la nuestra en aquellas palabras: *Ita pia deuotionis erudiamur affectu*, se añadielisse: *Ita pia deuotionis, & caelestis eius doctrina erudiamur affectu*. Y son de notar aquellas dos palabras, *caelestis, & doctrina*, y no dixo *disciplina*, porque el Filosofo, hallò distincion entre *doctrina*, y *disciplina*, en que *disciplina* es la ciencia que aprende el discipulo, *doctrina*, es la q̄ enseña el Maestro. Pues dezir el Pontífice, que la sabiduria

ria de nuestra Madre es doctrina, es dezirnos que la enseñò el Señor, no solo para que supiesse, sino tambien para que enseñasse, que Doctora de la Iglesia fue. Llãma tambien nuestro Santissimo Padre a la doctrina desta Santa, *Celestial*, porq̄ no tiene nada de terreno, en quãto no tiene nada de interese, q̄ en auiedo en la ciencia codicia, no ay seguridad en la verdad, mirese atentamete los libros desta Santa, y verase, quan libres estan de todo amor propio, y quan llenos de charidad perfecta, pues enseña a despreciar riqueza, fama, honra, salud, y vida, por la obediencia, y amor del Señor, esto es ser doctrina libre de tierra, y toda celestial.

Y porque esto no parezca encarecimiento pòdre aquí las mesmas palabras de la Bula de la canonizacion, en las quales vera el Lector, quan corto es lo q̄ yo digo desta sabiduria, careado, y cõparado con lo q̄ della dize su Santidad. Dize pues lo primero: *Omnipotēs adimpleuit eã spiritu intelligentiã, vt non solũ honorũ operum in Ecclesia Dei exẽpla relinqueret, sed, & illam caelestis sapientiã imbribus irrigaret, editis de mystica Theologia alijsq; etiam multa pietate refertis libellis; ex quibus fidelium mentes vberrimos fructus percipiunt, & ad supernã patriã desiderium maximẽ excitantur*. En estas palabras bien se ve claro, quã grande, y celestial fue la sabiduria desta Santa, no solo para si, sino para toda la Iglesia: en la qual enseña, no la ciencia especulatiua, que essa es muy corta, sino la afectiua y practica, que leuanta el coraçon al deseo de la celestial patria, y le da fuerças para que la busque por el camino estrecho de la virtud, y assi ha enseñado la experiencia, que todos los que leen en sus libros, es conocido el provecho que sacan para sus almas, y aunque al principio procurò el demonio perseguirlos, como haze a todo lo bueno: ellos con su verdad se defendieron, que la luz ella buelue por si, porque tiene a Dios para su defensa y amparo, y el dia de oy andan estos libros traduzidos

dos en cinco lenguas, queriendo Dios por esta diligencia de los traductores, que esta luz no quedasse sola en nuestra Monarquia, sino que se repartiessse por diferentes partes del mundo, y porque hablasse con ella el *Vos estis lux mundi*: Matth. 5. que Christo dixo a sus Doctores.

Y porque quede esto mas entendido, podrè aqui otras palabras de la misma Bula, que de ningùn Doctor de la Iglesia (a mi ver) se dizen otras mas encarecidas. Dize pues: *Quam Dominus ad tantum opus peragendum abundanter implevit spiritu sapientia, & intellectus, & thesauris gratia sua adeo illustravit, ut splendor eius tanquam stellæ in firmamento fulgeat in domo Dei in æternitates.* No passemos de paso por estas palabras, porque esso seria escurecer la liberalidad, bondad, y riquezas del Señor, sino vamos diuidiendo este lugar, porque los pequeños lo puedan perceber, y no demos en la maldicion del Profeta: Threnor. 4. que dize: *Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Que como nuestra Madre fue tan querida en el mundo, premio debido a su humildad y caridad, a todos los veo cõ hambre de oyr sus excelencias, y a mi me toca oyr el diuidirlas, de suerte que a cada vno le quepa parte dellas. Dize pues lo primero este lugar de la Bula, que el Señor le diò a esta Santa la sabiduria que tuuo para vna obra tan grande, como fue reformar estas dos Religiones. Porque los Santos no recibieron la ciencia de Dios para tenella ociosa, ni para luzir con ella vanamente en el mundo, ni para adquirir bienes terrenos, sino para obrar obras grandes en seruiçio del Señor, que se la comunicò. Y si bien se mira la obra desta reformation, gran sabiduria fue necessaria para librarla de las contradiciones que en su niñez tuuo, ya del mundo, ya del demonio, y para instruyrta en lo que auia de hazer para conseruarse, que tambien para esto fue menester luz grande: pues en carne mortal cõ la doctrina desta Santa se conserua, assi en hombres, como en muge-

res,

res vn instituto de tanta penitencia, silencio, defengaño, retiro, y oracion, y mortificacion, q̃ tanto mas tiene de dificultad, quanto mas tiene de virtud. Y no se lo segundo que de los justos, y de cada vno dellos, dize el Espiritu Santo, Eccles. 15. que *Impleuit eum Dominus spiritu sapientia, & intellectu*, y esto es vna cosa tan grande, que la canta la Iglesia en la fiesta de sus Doctores, manifestando la gran sabiduria que Dios les diò: pero de nuestra Madre, no solo dize el Pontifice, que el Señor *Impleuit eam spiritu sapientia*, sino que añade, *Abundanter impleuit eam*: no quiero yo dezir que tuuo mas sabiduria que vn San Agustín, y vn Santo Tomas, ni que los demas Doctores Sagrados de la Iglesia, a quien Dios llenò de su luz celestial, para q̃ ellos enseñassen al mundo, y nosotros humilmente recibiessemos por medio dellos la sabiduria del cielo: pero digo que añadió el Pontifice aquella palabra *abundanter*, para calificar mas la doctrina desta Santa, en òrdẽ a que fuese en el mundo mejor recibida, por ser para todos tan provechosa. Y lo tercero se note, que no dixo el Pontifice *Impleuit eam sapientia, & intellectu*, sino *spiritu sapientia, & intellectu*, porque no es lo mesmo sabiduria, que espirtu de sabiduria, como no es lo mesmo pobreza, que espirtu de pobreza, lo qual se vee claro en que el demonio sabiduria tiene, mas no tiene espirtu de sabiduria, sino de malicia; porque con su sabiduria no quiere aprouechar sino engañar. Lo mismo digo de los ambiciosos, y codiciosos sabios del mundo, los quales aunque tengan sabiduria, su espirtu no es de sabiduria, sino de codicia y ambición, pero el de nuestra Santa Madre no dize la letra que tuuo solamente sabiduria, sino espirtu de sabiduria, porque en su saber no tuuo codicia, pues su hambre era de ser pobre, ni ambicion, pues descaua las afrentas por Christo; lo que tuuo fue, vna ansia viua de dar gloria a Dios, y aprouechar al proximo; y esto fue en tanto grado, que dezia, que por

saluar

saluar vn alma padeciera mil muertes , y estuuiera en el purgatorio hasta el dia del juyzio, y sabia bien la Santa lo que era aquellas horribles penas, porque se las auia mostrãdo en espiritu el Señor.

Lo quarto se note, q̄ dixo el Pontifice, que illustrò Dios a nuestra Santa cõ los tesoros de su gracia , para q̄ luziessse en la Iglesia como Estrella en el firmamento: en estas palabras dize dos cosas. La primera que la luz desta Santa fue mucha: pues el Señor no solamente se la comunicò , sino que para comunicarsela , abrió los tesoros de su gracia, y el que da, abriendo sus tesoros , mucho da. Lo segundo , en estas palabras la graduò de Doctora de la Iglesia: pues dize que luce en ella como Estrella en el firmamento, y este luzir es enseñar, que es officio propio de Doctores, segun aquello de S. Matheo en el ca. 5. *Accendant lucernam, & ponunt eam super candelabrum, ut luceat omnibus.* Así nuestra Santa si luce como Estrella, para todos luce.

Ultimamēte son de notar aquellas palabras: *Fulgeat in domino Dei in perpetuas æternitates,* q̄ para mi son de gran consuelo, pues nos dize aqui el Vicario de Christo , q̄ la doctrina desta Santa se ha de cõseruar en la tierra siempre, para prouecho vniuersal , que poderoso es para conseruarla el Señor que la enseñò, que aunque por nuestros pecados merecemos que nos priue deste tesoro, el por su bondad grãde quiere que le tengamos, y gozemos, y por medio de su Vicario nos assegura desta gracia.

S. III.

Y Porque Dauid, como queda dicho , pedia a Dios la ciencia que trae cõsigo la obediencia, para q̄ veamos que fue esta la q̄ comunicò Dios a nuestra Santa, serã bien tratar de la grandeza de su obediencia , porq̄ todo lo que aprendió

aprendio obedecio. Para lo qual se ha de notar , que quanto mas dificultoso es lo que se manda, tanto mas crece el merito de la obediencia, y tiene mas escusa la inobediencia contraria, y por el contrario, quando el precepto es de cosa facil el merito de la obediencia es menos , y la culpa de la inobediencia contraria tendrà menos escusa. Pongamos vn exemplo , mandò Dios a Adan, Genes. 2. que no comiessse de vn arbol, dexandole otros muchos de que pudiera comer, este mandato no era de materia muy dificultosa, mas a Abraham le mandò Dios , que sacrificasse a su hijo, Genes. 22. para cuyo cumplimiento el mismo padre le auia de matar, y quemar, la materia deste mādato qualquiera verã ser notablemente dificultosa. De aqui es, que si ambos obedecieran, la obediencia de Abraham fuera de mayor merito , porque añade merito al acto la dificultad del precepto, como de Iob añadio merito a la paciencia la dificultad grande de sus trabajos , mas si entrambos desobedecierã, fuera de mayor culpa la inobediencia de Adã, porque no le escufaua la dificultad del precepto, y a Abraham sí.

Conforme a esto bien podremos arguir en el, que obedece de la dificultad del precepto, la excelencia de su virtud, esto nos enseña quã grande fue la obediencia de nuestra Santa, porque a Abraham mandòle Dios, que mataffse a su hijo, precepto riguroso, pero mas riguroso fue el precepto del Padre eterno a Christo , que muriessse el mismo en vna Cruz, porque por mucho que vn padre ame a su hijo , naturalmente se ama mas à si mismo , y así es mayor la obediencia de la muerte propia que la de la agena , por mas cercana, que sea la persona que muere, por lo qual el Apostol san Pablo ad Philip. 2. engrandece esta obediencia de Christo, diziendo, que *Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortem:* Y aunque con las virtudes de Christo no ay que hazer comparacion de otras ningunas pues en esta

comparacion todas son muy pequeñas, me atreuerè a dezir que la obediencia de nuestra Madre fue tan grãde, que no solo obedecio hasta la muerte, sino mas que hasta ella; lo qual ya vera, el que considerare el riguroso precepto de vn su Confessor, que le mandò, que echasse higas al que en la oracion se le aparecia, este precepto no lo calificò, si biè en algo le escusò, porque pensaua el Confessor quel que se le aparecia a la Santa era el demonio, pero deuiera dudar, y recatarse mas. Mas la Santa bien sabia que el que se le aparecia era Christo; y como el manda que se obedezcan sus Confessores, la Santa obedecio, y humildemente echò higas a Christo, por obedecer al mismo Christo: y el mismo Señor calificò el acto, diziendole en esso me agradas hija, y le ofreció, que descubriera la verdad.

Ponderase pues la calidad deste precepto, y preguntato, qual sintiera mas la Santa, morir, o dar higas a Christo? claro està, que escogiera mas morir mil vezes, luego si obedecio en las higas, mucho mas obedecio, que en el morir, a esto se pudiera añadir otras grandes prueuas, que Dios hizo desta obediencia, porque ya se sabe, que es muy amigo de virtudes prouadas, destes solo trayrè vn exemplo, dexando otros innumerables, por acomodarme al tiempo, mandandole Dios en la oracion, que viniesse a fundar a Madrid, y sabiendolo su Prelado, le mandò, por proualla, que fuesse a fundar a otra parte, y ella luego obedecio a su Superior, el qual le preguntò, pues como, Madre, no le mandò Dios, que fuesse a Madrid? y respondió la Santa, Padre, en la obediencia no puede auer engaño, y en las reuelaciones si, y por esso dexo el mandato de la reuelacion, por el dela obediencia.

Y por auer sido tan excelente en esta virtud, tengo por cierto, que la hizo Dios Madre de nuestras dos Religiones, y de toda esta Monarquia, porque Dios a los Santos que resplandecieron, particularmente en diferentes virtudes,

udes, les dio diferentes prerogatiuas, y esta de ser Madre, y Patrona la dio Dios a nuestra Santa, particularmente, porque resplandecio en esta virtud del obedecer, y digo particularmente, porque algunos sienten, que este dõ fue premio de su virginidad, otros, que fue premio del gran zelo que tuuo de la salud de las almas, de lo qual pondrè aqui vna reuelacion que escriue el Padre fray Iuan de Iesus Maria en el libro que hizo de la vida de nuestra Santa, el autor es muy fidedigno, por auer sido Religioso de grãde autoridad, santidad, y letras, fue dos vezes General de los Carmelitas Descalços en la Congregacion de Italia, escriuio libros de mucha erudicion y sabiduria, su cuerpo està incorrupto, y tenido por santo. Dize pues este autor las palabras siguientes. *Primo Granata apparuit* (conuiene a saber nuestra Santa) *Antoniae ab Spiritu sancto, quæ fuit prima Monialis nouæ reformationis, & illi ostendit, quàm magna gloria frueretur, & quibus prerogatiuis esset ornata ob maximum zelum, quem habuerat, dum in humanis ageret, de conuersione hæreticorum, & infidelium. & dixit quod propter ea, quæ perpeffa fuerat in hoc mundo, vt animabus auxiliaretur multis à Deo gloriæ gradibus fuerat insignita, & eam constituerat protectricem, & patronam conuersionum infidelium.* En nuestro Romance quieren dezir estas palabras: En Granada aparecio nuestra Santa à la madre Antonia del Espiritu santo, que fue la primera Monja de la nueva Reformation, y le dixo quan gran gloria gozaua, y quantas prerogatiuas auia alcançado por el gran zelo, que auia tenido, viuiendo en esta vida, de la conuersion de los hereges, y infieles. Mas le dixo, que por los trabajos que auia padecido en este mundo por ayudar a las almas, le auia Dios dado muchos grados de gloria, y la auia hecho Protectora, y Patrona de la conuersion de los infieles. En esta reuelacion no se puede poner duda, sin nota de gran imprudencia, y precipitacion, porque fue reuelacion hecha por vna gran Santa, a otra Santa, y escrita

por vn varon de las calidades dichas, y no puède ser falsa, pues la vemos cumplida en esta Monarquia, que ha sido la fuente de la conuersion de los Reynos distantes, y deue la Magestad Catolica, y sus Principes, que han cooperado a este Patronato estar muy contentos, y agradecidos al Señor, que los ha escogido por instrumentos, para que a nuestra Santa se le dê en esta vida la prerogatiua, que ya Christo Señor nuestro le auia concedido en el Cielo.

Y porque mas claro se vea el gran zelo que esta Santa tuuo de la salud de las almas, pōdre aqui dos clausulas que ella escriue, dexando otras muchas que se pudieran traer de sus mismos libros en el c. 1. del camino de perfeccion, dize assi: En este tiēpo vinieron a mi noticia los daños de Francia, y el estrago q̄ auian hecho los Luteranos, y quanto iba en crecimiento esta desuaturada seta, diome gran fatiga, y como si yo pudiera algo, ò fuera algo lloraua con el Señor, y le suplicaua remediaffe tanto mal, pareceme q̄ mil vidas pusiera yo para remedio de vna alma de las muchas que alli se perdiã; pero como me vi muger, y ruin impossibilitada de aprouechar en lo que yo quisiera en el ser uicio de Dios, determineme a hazer esto poquito, que era en mi, que es seguir los consejos Euangelicos con toda la perfeccion que yo pudiesse, y procurar que estas poquitas que estan aqui hiziesen lo mismo, y que todas ocupadas en oracion, por los que son defensores de la Iglesia, y Predicadores, y Letrados que la defienden, ayudassemos en lo que pudiessemos a este Señor mio, que tan apretado le traen aquellos a quien el ha hecho tanto bien. O hermanas mias en Christo, ayudadme a suplicar esto al Señor, que para esso os junto aqui, este es vuestro llamamiento, estos han de ser vuestros negocios, estos han de ser vuestros deseos, aqui vuestras lagrimas, estas vuestras penitencias.

Y en el cap. 3. dize: Tornando a lo principal, para que el
Se-

Señor nos juntò en esta casa, y por lo que yo misma desco seamos algo para contentar a su Magestad, digo, que viendo tan grandes males, que fuerças humanas no bastauan a atajar a este fuego de estos hereges, q̄ va tan adelante, hame parecido es menester, como quando los enemigos en tiempo de guerra han corrido toda la tierra, y viéndose el Señor della apretado, se recoge a vna ciudad, que haze muy biē fortalecer, y desde alli acaece algunas vezes dar en los contrarios, y ser tales los que estan en la ciudad, como son gente escogida, que pueden mas ellos a solas, que muchos soldados si fuerã cobardes pudieran, y muchas vezes se gana desta manera vitoria. Mas para que he dicho esto: para que entendais hermanas mias, que lo que hemos de pedir a Dios es, que en este castillo, que ay ya de buenos Christianos, no se nos vaya ninguno con los contrarios, y a los Capitanes deste castillo, o ciudad los haga muy auentajados en el camino del Señor, que son los Predicadores, y Teologos. Y pues nosotras no valemos nada para ayudar en esto a nuestro Rey, procuremos ser tales, que valgan nuestras oraciones para ayudar a estos siervos de Dios.

En estas palabras bien se descubre el encendido zelo desta Santa, y lo mucho que puede con Dios la oracion de los justos, y que el intēto principal que tuuo en fundar estas dos Reformaciones fue, que los profesores dellas con recogimiento, penitencia, y oraciones ayudassen a los Principes Christianos, y a los Doctores, y Predicadores para las peleas espirituales, y temporales contra los infieles, como la que sabia por experiencia lo mucho que alcanza la oracion de Dios.

Yaunque todo esto es verdad, añado aqui lo que arriba quedò començado, que tambiē hizo Dios Madre desta Monarquia a nuestra Santa por su admirable obediencia, que la obediencia en la sagrada Escritura ha hecho padres espirituales de muchos hijos, y la razon es la que
le

se colige de aquellas palabras del Sabio. Eccles. 3. *Qui honorat. patrem suum iucundabitur in filijs, & in die orationis sue exaudietur.* Como si dixera, el que fuere buen hijo, será buen padre, y el que honrare, y obedeciere a su padre, recibirá de Dios hijos que le honren, y le obedezcan, porque ser padre de buenos, y obedientes hijos, es premio del que ha sido obediente hijo para con su padre.

Confirmaremos esto con lugares de la sagrada Escritura, Adan por auer sido inobediente, en pena fue padre de pecadores, como dize el Genesis, y san Pablo. Ad Rom. 5. *Per vnum hominem peccatum intravit in mundum.* Pues si la inobediencia haze al pecador padre de pecadores, que mucho, que la obediencia haga al justo padre de justos, argumento es este del Apostol san Pablo. Ibid. *Sicut enim per inobedientiam vnius hominis peccatores constituti sunt multi, ita & per vnius obeditionem iusti constituentur multi.* Lo mismo se vio en el Patriarca Abraham, al qual por auer obedecido en sacrificar a su hijo, le hizo Dios padre de innumerables hijos, no solo naturales, sino espirituales: y así dize el Texto. Genes. 22. *Quia fecisti rem hanc, & non peperisti filio tuo vnigeto propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas caeli, & velut arenam, quae est littoze maris.* De aqui se ve, como la obediencia es el principio de ser padre de muchas gentes, y esto es en tanta manera verdad, que hasta el mismo Christo se precia de hijo de los obedientes, y así dixo por san Mateo en el cap. 11. *Quicumque fecerit voluntate patris mei, qui in caelis est, ipse meus frater, & soror & mater est.* Si Christo dize, que el obediente es su madre, conseqüentemente dize, que el es hijo del obediente: pues auiendo nuestra Santa tenido la virtud de la obediencia en tan heroico grado, como queda dicho, bien conforme a la sagrada Escritura es, entender, que el auerla hecho Dios Patrona desta Monarquia, y Madre de tantos hijos, fue premio desta virtud.

Y aun-

Y aunque es gloria de la Santa ser Patrona, y Madre de nuestra Monarquia, mirandolo bien con los ojos de caridad, mayor gloria es de la Monarquia tenerla a ella por madre, pues tiene de nuevo vna intercessora tan poderosa por la oracion, como se ve en lo que en el mundo alcançò por ella, quanto mas alcançará en el Cielo. Notense vnas palabras de Santo Tomas 2. 2. quæst. 83. artic. 11. *Quanto sancti, qui sunt in patria, sunt perfectioris charitatis, tanto magis orant pro viatoribus, qui orationibus iuuari possunt, & quanto sunt Deo coniunctiores, tanto eorum orationes sunt magis efficaces, y multiplicar Patronos medio es para alcançar mejor la diuina misericordia, pues canta la Iglesia. Ut desideratam nobis tuae propitiationis abundantiam multiplicatis intercessoribus largiaris.* Por donde este Patronato no es injurioso al Apostol Santiago, como podria imaginar la envidia humana, pues la caridad del Apostol recibe gloria de la gloria de su Compatrona, y no menor de que multiplicados los Patronos desta Monarquia, que el ha tenido tantos años a su cargo, se alcançará mejor para ella la misericordia diuina: Y son notables a este propósito vnas palabras de Santo Tomas en el lugar citado en la solucion al quarto argumento. *Oportet, non solum superiores, sed etiam inferiores Sanctos implorare, alioquin esset solius Dei misericordia imploranda: contingit tamen quandoque, quod imploratio inferioris sancti efficacior est, vel quia deuotius implorat, vel quia Deus vult eius sanctitatem declarare.* No le quita la gloria de nuestra Madre su excelencia al glorioso Apostol Santiago, como diremos, plaziendo al Señor, en el Sermon de mañana, antes le acompaña en el Patrocinio destes Reynos, y la compañía en el bien no ofende a la caridad, y puede ser, como adierte Santo Tomas, que en algunas ocasiones alcance mas la intercessión de nuestra Santa, aunq en san-
tidad sea menor, o porque la inuocamos con mas deuocion, o porque el señor querra calificar su Santa con el feliz ex-

pediente de sus peticiones, porque si fuera agrauio de vn Santo valernos del Patrocinio, y intercessiõ de otro menor que el, dieramos en el error de los hereges, que dicen, que solo Christo intercede por nosotros en el Cielo, porque juntar con la suya otra intercessiõ, seria menoscabo della.

Pues de la manera que queda dicho recibio nuestra Santa a su diuino Esposo en la primera venida : resta aora que digamos breuemente, como le recibio en la segunda, que fue en la hora de su muerte feliz , porque en aquella hora viene Christo nuestro Señor a juzgar a cada vno con su juyzio particular. La determinaciõ del qual no se innovarà en el vniuersal juyzio , y para esto pondre las cosas q̄ se vieron, y sucedierõ en su dichosa muerte como las dize, y refiere su Santidad en la Bula de su Canonizaciõ : murió en la villa de Alua de Tormes , vigilia de S. Francisco, de quien ella fue muy deuota, y verdadera hija de su espíritu, recibio el santissimo Sacramento , con rara humildad hablando con el palabras de gran ternura , estuuò despues muchas horas en oraciõ absorta en Dios , y con el rostro muy encendido , pidió la extrema vncion , y la recibio con grande hazimiento de gracias, y repetia muchas vezes estas palabras: Al fin Señor muero hija de la Iglesia: que en este punto se encierra toda la Fè , y toda la deuociõ , pidió humilmente perdon à sus Religiosas de los malos exemplos que les huuiesse dado confessando auer sido vna mala Monja. Al tiempo de su glorioso transito se vieron cosas maravillosas. Lo primero , los texados de la casa donde murió llenos de luminarias , puestas por manos de Angeles , viose entrar en la celda Christo nuestro Redemptor muy acompañado de sus Angeles , vieronse tambien entrar muchos Santos vestidos con ropas blancas deuiandose ser sus deuotos , porque ayudan mucho en la muerte los Santos aquien seruimos en vida , al espirar de la Santa
se

73
se vio, que salia por la vètrana de su celda vna cosa muy clara a manera de cristal resplandeciente, y de la boca de la Santa se vio salir vna paloma muy candida, que volaua por los ayres al Cielo, y hasta vn arbolito que estaua cabe la celda donde murió la Santa le cupo parte de la fiesta; porque estando seco de mucho tiempo a la mañana amaneció verde, y florido, con ser por Octubre, que la muerte de los Santos hasta para los arboles secos es buena. Queddò el santo cuerpo mas hermoso que en vida, y sin ninguna ruga, con ser de sesenta y ocho años, echaua de si vn olor admirable, y vn oleo, que hasta oy mana del, muestra clara de quan acepto fue al Señor el oleo que ella tenia en su lampara, quando salio a los recibos de su Esposo, y despues de muerte se apareció muchas vezes a sus hijos, y hijas con grande gloria.

Vease pues aqui en este segundo recibo, quan bien oyò nuestra Santa aquellas palabras de la segunda venida. Matth. 25. *Exite obuiam ei*, porque aunque no salio el cuerpo del sepulcro, porque esse modo de salir queda para el juyzio vniuersal; pero salio su alma santa del cuerpo. 1. Thes. sal. 4. *Per aëra obuiam Christo Domino*, como dixo san Pablo, lo qual enseñò la paloma que salio de su boca al tiempo de morir. Santa pues de tantas excelencias buena es para ser inuocada, y imitada, pues ella fue noble para los nobles, rica para exemplo de los ricos: hizo se pobre para consuelo de los pobres, fue virgen para esfuerço de las virgenes, inocente para confusiõ de los pecadores: de siete años martir en el merito para confusiõ de nuestra tibieza: fue fundadora de dos Religiones para dechado de los Religiosos, y Religiosas del mundo: Doctora para enseñanza, no solo de los ignorantes, sino de los sabios: Maestra de oraciõ para los contemplatiuos, y de acciõ para los actiuos, dechado de humildad, espejo de obediencia, y de todo genero de virtud: fue tan fauorecida del Señor, que

comunicaua, y trataua con ella como vn amigo con otros:
sus raptos, y extasis en la oracion eran muy frequentes, sus
milagros muchos, y finalmente en esta edad triste en que
la virtud està tan enuejezida, y flaca quiso el Señor mos-
trar su omnipotencia en obrar vn prodigio tan raro de
fantidad, que en sus Santos se muestra Dios mas admira-
ble, que en la obra de la creacion del cielo, y de la tierra.
Acudamos pues con coraçones deuotos, con oraciones
feruientes, humildes, y confiadas a esta Santa, para que in-
tercediendo con su Esposo nos alcance remedio de nuef-
tras necesidades, afsi de las comunes, como de las pro-
pias, que para todo hallaremos remedio, no solo temporal,
que el Señor dá por añadidura, sino el espiritual que dá
la gracia, a la qual se sigue la gloria. *Ad quam nos*

perducat Iesus Maria filius, qui uiuit &
regnat in secula seculorum.

(•••)